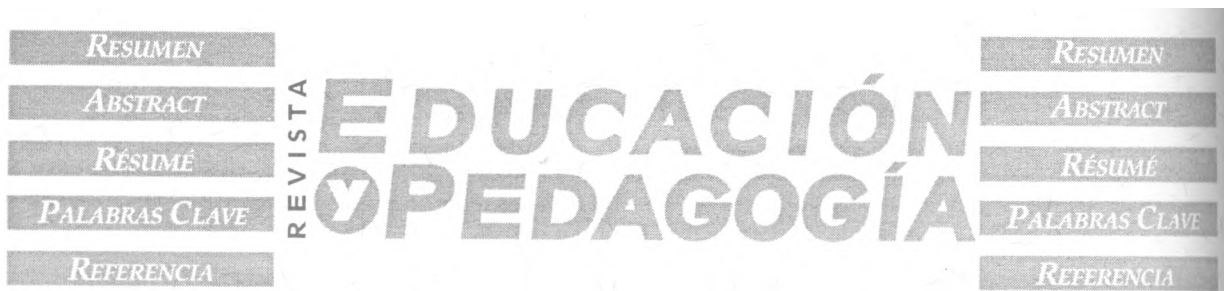




«Carlos III niño» -Jean Rane-, Museo del Prado, Madrid.

**América en los manuales franceses  
DE ESPAÑOL (1845-1985): EVOLUCIÓN,  
CONTENIDO Y LÍMITES DE UNA REPRESENTACIÓN**

Bernard Lavallé



RESUMEN

AMERICA EN LOS MANUALES FRANCESES DE ESPAÑOL (1845-1985): EVOLUCIÓN, CONTENIDO Y LÍMITES DE UNA REPRESENTACIÓN

**Este artículo rastrea la evolución de la presencia de la imagen pedagógica de América, el lugar que se le concede, en /oss manuales de español en Francia. La tendencia general ha sido reproducir una imagen globalizante y mitica de la misma**

ABSTRACT

THE AMERICAS IN THE SPANISH LANGUAGE MANUALS IN FRANCE (1845-1985): A REPRESENTATION'S EVOLUTION, CONTENTS, AND BOUNDARIES

**This article tracks the evolution of the Americas' pedagogical image in the Spanish language manuals in France, and the place such an image—which has tended to be stereotyped and mythical—is given.**

RÉSUMÉ

L'AMERIQUE LATINE DANS LES MANUELS FRANÇAIS POUR L'ENSEIGNEMENT D'ESPAGNOL . (1845-1985) ÉVOLUTION, CONTENU ET LIMITES D'UNE REPRÉSENTATION

**Ce travail retrace l'évolution de la présence d'une image pédagogique de l'Amérique Latine, et la place accordée par les manuels d'espagnol en France. On constate une tendance généralisée de reproduction d'une image globalisante et mythique."**

PALABRAS CLAVE

**Manuales escolares en Francia, enseñanza del español en Francia**

REFERENCIA

LAVALLÉ, Bernard. "América en los manuales franceses de español (1845-1985): evolución, contenido y límites de una representación". Traducido por Miguel Ángel Gómez Mendoza. En : **Revista Educación y Pedagogía**. Medellín: Facultad de Educación. Vol. XIII, No. 29-30, (enero-septiembre), 2001. pp. 233-241.

# América en los manuales franceses DE ESPAÑOL (1845-1985): EVOLUCIÓN, CONTENIDO Y LÍMITES DE UNA REPRESENTACIÓN\*

Bernard Lavallé\*\*

Traducción y adaptación del francés: Miguel Ángel Gómez Mendoza\*\*\*

Las primeras cátedras universitarias de español (Toulouse y Bordeaux) fueron creadas en Francia a finales del siglo XIX. De esta época hoy ya lejana, grandes nombres brillaron por sus investigaciones sobre la literatura hispánica. Basta citar aquí los trabajos de los profesores Cirot, Mérimée o Morel Fatio y recordar también que fue en el curso de estos años cuando fue fundada, en Bordeaux, la revista decana del hispanismo francés, el *Bulletin hispanique*, que muy pronto cumplirá un centenario y cuyo importante papel de motor de desarrollo de las investigaciones francesas sobre el mundo hispánico durante decenios, nunca terminará de destacarse.

A pesar de ello, en la enseñanza secundaria, la expansión del español fue durante mucho tiempo más lento. Este quedó largo tiempo reservado a las regiones del suroeste y del sur de Languedoc y menos a los liceos de lo que se llamaba entonces la primaria superior. Su expansión comenzó verdaderamente en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Las razones fueron diversas: la voluntad de abrir el abanico de selección lingüística, reducida hasta entonces esencialmente al inglés

y al alemán; el deseo de ocupar el lugar dejado momentáneamente vacío por el alemán, que sufría los contragolpes de los acontecimientos vividos por el país de 1939 a 1945; la llegada a Francia de más de 500.000 españoles luego de la caída de la II República en la primavera de 1939; la sensibilización de numerosos sectores de la población francesa frente a los problemas de la península después de la guerra civil y la instalación del franquismo.

En los primeros manuales de español de esta inmediata posguerra y de comienzos de la década del cincuenta, se encuentra muy poco sobre América. Se puede aun decir que ésta no figuraba prácticamente más que a título indicativo. Ella no era por lo demás abordada sino en los manuales destinados a los últimos años de la enseñanza secundaria. Incluso en el célebre *Tras el Pirineo I*, de M. Duviols y J. Villégier (1950), que, a comienzos de la década del cincuenta, era la obra más conocida y en varios aspectos la más innovadora desde el punto de vista pedagógico, todos los textos, todas las situaciones consideradas se ocupaban sólo de España. El mismo título de la obra era al respecto muy ilustrativo.

\* LAVALLÉ, Bernard (1985). «L'Amérique dans les manuels d'espagnol en France (1945-1985): évolution, contenu et contours d'une représentation». In : *Langages Modernes*. París. Vol. LXXIX, No. 6. pp. 57-64.

\*\* Profesor Universidad Sorbonne Nouvelle-Paris 3-Francia. Dirección electrónica: Bernard.Lavalle@wanadoo.fr

\*\*\* Profesor Asociado. Facultad de Educación-Universidad Tecnológica de Pereira-Colombia.  
Dirección electrónica: mgomez@interco.net.co

En el fin del segundo ciclo, sólo encontraban lugar entonces algunos autores españoles que habían escrito sobre la Conquista: tres textos de Hernán Cortés, Bernal Díaz del Castillo y Antonio de Solís, en el *Cours d'espagnol* (volumen 3) de G. Boussagnol (1953), tres textos también (sobre unos 80 aproximadamente) y prácticamente de los mismos autores (Cortés, B. Díaz del Castillo, E. Cieza de León) en *L'Anthologie de la littérature espagnole* de G. Delpy y S. Denis (1950). El paralelismo entre estos dos manuales se mantenía en la medida en que el único autor latinoamericano -era también, subrayémoslo, el más reciente de todos aquellos que estaban presentes- referido era Rubén Darío: dos poemas en G. Boussagnol, tres en el libro de Delpy y Denis. Su selección estaba entonces lejos de inclinarse sobre los poemas característicos de la vena americana de este autor, pues incluían la *Lentanía de Nuestro Señor don Quijote*, un pasaje de los *Cantos de vida y esperanza* y una sonatina de las *Prosas profanas*.

En las célebres *España de hoy* y *España de ayer*, de Jean Bouzet (1954b y 1954a), que durante una buena decena de años formaran las generaciones de hispanistas, pese a un esfuerzo de innovación considerable y a la importancia de su aporte informativo, éste fue muy modesto en el dominio americano. En la primera de estas dos obras -*España de hoy*-, no se consagraba a los diversos países latinoamericanos agrupados en tres grandes conjuntos geográficos (México-América central; Venezuela y países andinos; cono sur) sino uno de sus capítulos, mientras que otros diecisiete analizaban con precisión y a menudo con gran riqueza de detalles las diversas regiones naturales y humanas de España.

En la segunda -*España de ayer*-, tres capítulos, de veintidós, ofrecían textos sobre la Conquista y la colonización del Nuevo Mundo, según una formulación que enlazaba información de base y textos representativos acompañados, además, por primera vez, con algunas fotografías, en lo esencial poco dicentes para entonces.

Se debe resaltar, al mismo tiempo, que Jean Bouzet había sentido la necesidad de abrirse a América. En sus palabras introductorias de su *España de hoy*, hacía alusión a las páginas que él había consagrado al Nuevo Mundo. Como para excusarse de la rapidez del capítulo, escribía en efecto de manera premonitoria:

*Nosotros hemos reservado a la América Latina un capítulo final lamentando que lo exiguo de nuestros horarios no nos permite todavía el lugar que ella amerita.*

Una importante decisión se tomó a finales de la década del cincuenta. En efecto, las nuevas instrucciones dadas en 1958 por los inspectores generales E. Bergés y E. Darmangeat para las clases de segundo ciclo, abrirán de manera explícita la enseñanza del español a América Latina. Ellas fijaban de esta forma los objetivos a lograr:

*Algunos datos geográficos o históricos muy generales, algunas manifestaciones originales del arte y de la literatura, algunos problemas de actualidad particularmente importantes en un mundo en plena evolución que abre a la América Latina ricas perspectivas de porvenir; tales son los elementos que se deben tratar de hacer conocer o entrever a nuestros alumnos [...]*

Como se aprecia, los fines propuestos eran muy modestos. Rechazando las nomenclaturas y la cronología abusiva, se debía ante todo, según ellos:

*[...] despertar la curiosidad y ejercer la reflexión sobre la originalidad de dos grandes civilizaciones precolombinas sin las cuales la América actual no sería lo que ella es, sobre la época de los conquistadores españoles y el reencuentro de dos mundos, con las consecuencias que se derivaron, sobre algunos aspectos del mundo hispanoamericano moderno [...].*

*En clase, dos o tres fragmentos seleccionados harán surgir algunas ideas esenciales y de alcance general: existencia de una numerosa población indígena y mestiza cuya actividad sigue siendo sobre todo agraria en el marco de la*

*propiedad comunitaria (ancestral) o individual (influencia hispánica), dramas de las expropiaciones en beneficio de "gamonales" o "hacendados" sostenidos por el aparato de Estado; posibilidad de una cierta adaptación de la industria, como en la China o la India modernas en relación con el aumento del nivel de vida; problema de la instrucción popular en donde México ofrece un ejemplo significativo multiplicando las escuelas para alcanzar las poblaciones más alejadas.*

Es de señalar igualmente que, en estas instrucciones, la inspección general daba las indicaciones de obras y autores a título simplemente documental, y precisaba: «y sobre todo para los profesores que no hubieran sido conducidos al estudio de América en el curso de su licencia». En efecto, si después de mucho tiempo la agregación<sup>1</sup> cada año contenía una pregunta americana, los pocos departamentos de español apenas existentes estaban en su casi totalidad muy desprovistos de todo lo que tocara al dominio hispanoamericano: no habían prácticamente profesores especialistas -ninguno había sustentando entonces tesis sobre cuestiones de literatura o de civilización (el primero de entre ellos, Paul Verdevoye, estaba justamente en camino de terminar la suya, y Noel Salomón que acaba de sustentar su tesis sobre Lope de Vega, comenzaba solamente a consagrarse totalmente a América)-. En fin, no existía todavía certificado de licencia especializada, puesto que el de literatura y civilización latinoamericana fue creado en esa época.

Estas nuevas instrucciones y las orientaciones que contenían tuvieron un efecto muy claro sobre los manuales que nos interesan. Se ven aparecer rápidamente ya colecciones específicas destinadas a llenar las lagunas de los libros entonces en uso, como *L'Amérique espagnole par les textes*, de J. Delpy y P.

Darmangeat; ya nuevas ediciones revisadas y aumentadas con un suplemento americano substancialmente grueso, como fue el caso de *Tras el Pirineo II*, subtulado de manera significativa *Por España y América*, o *España de hoy* -aquí el título continuaba sin cambio alguno-, al cual L. Urrutia y M. Lacoste agregarían a sus sesenta páginas unos cuarenta textos repartidos en siete capítulos: "El continente hispanoamericano", "La vida en la época precolombina", "El descubrimiento", "La conquista y la época colonial", "El despertar de la conciencia americana", "Hombres y tipos de América", "Indigenismo y revolución".

Desde ese momento y para una década se fijaron en lo esencial los marcos de la imagen pedagógica de la América española que, destaquemoslo, no era hasta entonces abordada en nuestra enseñanza secundaria más que por los sesgos de una sola lección de historia en clase de 1<sup>º</sup> (sobre la independencia de las colonias españolas) y de dos lecciones de geografía en clase terminal, cuyo programa no se ocupaba sino de Argentina y México.

De todas maneras, América quedaba muy débilmente representada en las obras de español destinadas a los debutantes del primer ciclo. Algunos continuaban inclusive ignorándola simplemente, como el tomo I de la colección *Gran vía*, de R. Seguin (1961), o le consagraba un solo texto sin gran contenido americano, como *La Vellorita*, de M. Lacoste y L. Urrutia (1967) o *Tierras hispánicas*, de J. Martín y Ch. Julene (1964). Otros "la despachaban" solamente en dos páginas relegadas como apéndice en el final de la obra (*Vamos a España*, J. Testas y G. Zonana, 1960).

Un esfuerzo todavía más decisivo, pero aún muy modesto, se destaca en las obras que, por

1. Agregación: oposición o concurso de ingreso a una cátedra de instituto o de universidad (N. de T.).

lo demás, estaban entre las mejores desde el punto de vista pedagógico. *Vida hispánica*, de J. Martín, P Heugas y Ch. Julien (1959) ofrecían en sus selecciones de texto un abanico muy amplio de pasajes americanos (A. Arguedas, José Martí, Ciro Alegría, C. Reyles, J. de Ibarborou, A. Reyes, Pablo Neruda, V. García Calderón, Ricardo Güiraldes, Rubén Darío, Rómulo Gallegos) y así mismo un capítulo entero consagrado al Nuevo Mundo, titulado "Vislumbres de América". En cuanto a *Paso a Paso*, primer volumen de *Por el mundo hispánico* -un título todavía significativo- de J. Villégier y P Duviols, contenía también un cierto número de textos americanos que presentaban los paisajes, los animales o las escenas de la vida cotidiana. Pero además, fiel a las nuevas orientaciones pedagógicas que aquél se fijaba, las acompañaba -y esto era muy novedoso- una iconografía americana de buena cualidad técnica, bien escogida y sobre todo diciente para las jóvenes mentes, es decir, capaz de suscitar la expresión espontánea.

De hecho, América no estaba verdaderamente abordada de manera sistemática más que en las clases de segundo ciclo. Si se intenta determinar los grandes trazos de su imagen pedagógica, cinco características aparecen de manera muy evidente.

1. Teniendo en cuenta el corte cronológico entonces en vigor en los programas, es sobre todo una visión histórica la que predomina. El siglo XVI y el XVII españoles eran estudiados en clase de segundo; se aborda también en este año las civilizaciones precolombinas, el Descubrimiento y la Conquista. En primera clase, alrededor del siglo XVIII y del XIX, se articulan los capítulos consagrados a la toma de conciencia americana, a las Luces en el Nuevo Mundo, a la Independencia y a las convulsiones de los primeros decenios de las repúblicas criollas. Algunos manuales presentan,
2. Con respecto al siglo XX, reservado a las clases terminales, la problemática sociopolítica se basa a menudo sobre grandes cuestiones que, sin haber siempre perdido su interés en los países en cuestión, comienzan, sin embargo, a ser anticuadas y a ser superadas. Pensamos especialmente en la revolución mexicana y en el indigenismo andino. Las novelas que hacen referencia a estos dos acontecimientos (por ejemplo, las de M: Anzuela y M. L. Guzmán para el primero, de Jorge Icaza y Ciro Alegría para el segundo) son, en los manuales, de manera uniforme una fuente inagotable a la vez de explicaciones de textos fáciles y dicientes, pero también de exposiciones/debates sobre los cuales se articulan las nuevas orientaciones de la pedagogía de las lenguas que se afirmaba en aquellos años.

En ocasiones, se hace un esfuerzo para tener en cuenta acontecimientos recientes y de resonancia considerable. La Revolución Cubana y sus relaciones con Estados Unidos, está por ejemplo presente en los manuales a partir de mediados de los años sesenta (*Siglo veinte*, de J. Rebersat y A. Mercier, 1964, y más tarde *LEspagnol en classes terminales*, de P. Darmangeat, C. Puveland y M. Daran, 1968; *Por el Mundo hispánico*, vol. 5., de J. Villégier y F. Molina, 1969). Nos puede sorprender que sólo el libro de Villégier y Molina hable del peronismo, mientras que en todos los otros manuales son numerosos los textos dedicados a la Argentina sin hacer la menor alusión a este asunto. Este país es todavía el de la Pampa, del gaucho, de la emigración,

en una palabra, el de Güiraldes, Mallea y Lugones.

3. Esta última constatación nos lleva a la tercera característica: la de una visión que, sin olvidar las problemáticas, como lo hemos visto, le da un gran espacio al color local, al exotismo: el de las realidades geográficas y naturales (los grandes ríos, los Andes, el clima tropical), la Pampa y su inmensidad, la selva amazónica, los llanos de Venezuela, etc.), pero también la de los tipos humanos (el indígena de los Andes o de México, el gaucho, el charro mexicano, el negro de las Antillas). Todos están de una manera casi unánime presentes en los manuales, tanto en el texto como en la imagen que, a partir de la década del sesenta, toma un lugar cada vez más grande como soporte y como pretexto en la pedagogía de las lenguas. Algunas veces incluso, además de las circunstancias históricas de los programas de las cuales hemos hablado, los autores de los manuales se las arreglan para introducir de una manera u otra el contexto geográfico que les permite insertar el tipo de texto del cual venimos hablando.

De aquí resultan dos consecuencias. La primera es que se desprende la imagen a la vez iconográfica y textual de una América española esencialmente "natural", rural y agraria, conforme, por otra parte, a muchas de las miradas que se transmitían entonces por la mentalidad francesa, es decir, la de una América Latina, del folclor y de la artesanía, de las luchas armadas en los campos, pero que minimizaban o además ignoraban los grandes cambios que comenzaban o estaban en proceso y que transformaban a la vez el paisaje y los equilibrios sociales de un buen número de naciones latinoamericanas: acentuación del fenómeno urbano, industrialización y modernización de grandes zonas en Venezuela, México o Colom-

bia, por ejemplo, emergencia de movimientos culturales nuevos que, se debe decir, pasaban entonces desapercibidos a los ojos de la mayor parte de los franceses. Agreguemos finalmente que esta imagen de una América atrasada, por no decir miserabilista, no guardaba relación con aquella que en la misma época los mismos manuales daban de nuestro vecino español.

La segunda consecuencia del muy amplio lugar concedido al color local como a un cierto exotismo es el recurso, para ilustrar los temas escogidos, en los textos de esta generación, a autores que habían hecho, decenios antes, del descubrimiento de la naturaleza el eje principal de su literatura. Pensamos en ciertos modernistas, en los autores de la veta a menudo calificada de regionalista entre los años veinte y treinta, pero también en los escritores del siglo pasado, como Domingo Faustino Sarmiento por sus descripciones de la Pampa.

4. En efecto, en su gran mayoría, los autores a los cuales se recurre son escritores ya antiguos, representativos en verdad, pero cuya "densidad" en los manuales en cuestión no puede dejar de tener en ciertas perspectivas una consecuencia deformadora, tanto sobre las realidades descritas como sobre los temas seleccionados. Si se excluye a Pablo Neruda o más raramente a Gabriela Mistral -Premio Nobel obligado-, los grandes clásicos de nuestros manuales eran, en su casi totalidad, las obras escritas antes de la Segunda Guerra Mundial y a veces mucho antes. Los nombres de autores antes citados aquí lo prueban, para no volver sobre ellos.
5. Para abreviar, de todas formas, esta América permanece minoritaria en nuestros manuales. Algunas cifras lo demuestran fácilmente:

Obras	España	América
<i>Por el mundo hispánico</i> (Villégier/Molina) Vol 4.	185*	90
<i>Por el mundo hispánico</i> (Villégier/Molina) Vol 5.	150	125
<i>Mundos nuevos</i> (Aubrun/Larrieu)	145	80
<i>Lo hispánico</i> (Aubrun/Larrieu)	160	120
<i>Siglo veinte</i> (Rebersal/Mercier)	140	80
<i>L'espagnol en 2<sup>e</sup></i> (Darmangeal/ Puveland/ Daran)	260	80
<i>L'espagnol en 1<sup>er</sup></i> (Darmangeal/ Puveland/ Daran)	235	100
<i>L'espagnol en classes</i> termina/es (Darmangeal/ Puveland/ Daran)	275	100

\* Indica el número de páginas que sobre España y América se encuentran en los manuales referidos.

Se debe esperar a la década del setenta para asistir a los cambios verdaderamente sustanciales. El fin del decenio precedente había estado marcado en la sociedad francesa por un interés a la vez creciente y renovado por América Latina: esfuerzo de información en los medios de comunicación particularmente por los sesgos de la televisión, atención más sostenida por los problemas políticos del continente (Revolución Cubana, el asunto de la intervención norteamericana en Santo-Domingo, guerrillas), sensibilización frente a los eventos particulares (captura, proceso y cautividad de Regis Debray en Bolivia), modas folclóricas en la canción (éxito de artistas como Atahualpa Yupanqui o de grupos como los Machucambos, los Incas, los Calchakis, etc.), inicio del turismo en masa con las compañías charter, expansión de la enseñanza latinoamericana en las universidades francesas, etc.

Este interés -o esta moda, como se quiera- toma así dimensiones a menudo míticas, como se soñó, por ejemplo, con el papel de la figura del Che Guevara en el imaginario de los acontecimientos de mayo del 68 en Francia.

A diferencia del decenio precedente, la inclusión de textos americanos en los manuales de español se opera ahora desde el primer libro destinado a los debutantes. Así, en *Sol y sombra*, de la clase de 4<sup>e</sup> (J. E Duviols, 1975), en el desarrollo de los capítulos en donde se estu-

dian los temas de la vida cotidiana, se encuentran textos de Miguel Ángel Asturias, A. Yáñez, Ciro Alegría, J. Edwards Bello Y una canción de Atahualpa Yupanqui. En el capítulo denominado "*Ciudades*", de las cuatro presentadas a través de los textos, una sola, Barcelona, es española; las otras tres son americanas: Maracaibo, Guanajuato y Buenos Aires. Por último, otros dos capítulos abundantemente ilustrados se consagran a la América del presente, ("*Estampas americanas*", ocho textos), pero también a la del pasado ("*El mundo nuevo, un mundo antiguo*", cinco textos). Este asunto, casi de igual forma, aparece en *Palabra viva* (J. Villégier, F. Molina y C. Mollo, 1976) cuyo manual para debutantes trae también una selección importante de autores hispanoamericanos o de textos sobre América (unos cuarenta de entre un poco más de doscientos) y abre inclusive, de manera muy sugestiva, con un poema de Pablo Neruda:

*Américas purísimas  
tierras que los océanos  
guardan  
Intactas y purpúreas...*

Se ve, por otra parte, a los americanistas de la enseñanza superior, participando en la confección de algún manual (D. Nouhaud, profesor en la Universidad de Limoges, para *Lengua y vida*, clase de 1<sup>er</sup>, 1984), e incluso en la realización de colecciones enteras (J. P y E



Duviols, respectivamente, profesores en las universidades de París VIII y Aix-en-Provence, para *Sol y sombra*).

De manera más general, el lugar que se le concede a los textos americanos está en un franco crecimiento en todos los niveles. En lo que concierne a las clases terminales, es interesante subrayar que se asiste a menudo a la inversión de la relación entre España y América de la década anterior. Para el Nuevo Mundo se aprecia cómo se le reserva un número mayor de páginas que al antiguo en *Sol y sombra* (respectivamente, 178 y 140, en la primera edición, 150 y 130, en la segunda); lo mismo sucede en la colección *Pueblo*, de A. Mercier (140 y 125). En los otros manuales hay un deliberado equilibrio, ya sea en el número de textos (*Tiempos nuevos*, de J. Villégier y Ciro Mollo, 1984), como en el número de páginas (*Lengua y vida*, 1984).

De otra parte, los programas han sido parcialmente renovados y su orientación modificada. Si se continúa, por ejemplo, para las clases terminales, dando lugar a la selección del «Estudio de diversos aspectos del paisaje y de la vida de los hombres del mundo hispanoamericano», lo esencial concierne, de una parte, a «los grandes problemas de las naciones de la comunidad hispanoamericana, el difícil camino hacia la democracia [...] las intervenciones extranjeras [...] los problemas económicos y sociales [...]», de otra, y puede ser más todavía, «América frente a su porvenir económico, las riquezas del suelo y subsuelo, el potencial humano, la educación de la cultura».

Esta modificación que, a su turno, también afectó a la parte española de los programas que ponen el acento sobre el período posterior a 1975, es decir, después del franquismo, acarrió en varios puntos una renovación muy sensible.

Primero, una actualización muy clara de las obras literarias de las cuales se sacan los fragmentos escogidos. Si los "clásicos" de los cua-

les hemos hablado no han desaparecido, lo esencial está ahora constituido por los autores más recientes, en particular, aquellos que a partir de los años sesenta han dado a la novela y al "relato" latinoamericano el lugar que sabemos. Pensamos aquí en autores como Mario Vargas Llosa, Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, José Donoso, Juan Carlos Onetti, Carlos Fuentes, J. R. Rybeiro, en las últimas obras de Alejo Carpentier, incluso en los últimos libros de Pablo Neruda, para la poesía, pero también en novelistas más recientes cuya gloria literaria está fechada verdaderamente sólo en la década del setenta: M. Escorza, Manuel Puig, A. Bryce Echenique, A. Skarmeta, etc. Esta llegada en forma de nuevos autores no podía llevar, claro está, más que a una renovación y diversificación de las aproximaciones literarias propuestas a los alumnos, pero también a una evolución sensible de las problemáticas estudiadas, en cuanto muchos de estos autores pertenecen a la literatura urbana y no, en su gran mayoría, a la rural o folclorista, como era el caso para los novelistas seleccionados hasta ese momento en los manuales.

El esfuerzo de diversificación, de otra parte, se extiende en la medida en que de manera más sistemática que en el pasado, un espacio creciente se le da a los textos no literarios: textos de canciones (tangos, Quilapayún, Víctor Jara, Violeta Parra), testimonios (E. Burgos, M. Barnet), pasajes de obras históricas (G. Beyhaut), discursos o escritos de hombres políticos actuales de todo tipo (Fidel Castro, Salvador Allende, Augusto Pinochet), reportajes y artículos sacados de *Cambio 16*, *Uno más Uno*, *Casa de las Américas*, *La Nación*.

Se debe también agregar en el material pedagógico puesto a disposición de los profesores, las series de diapositivas *L'art de la révolution mexicaine* (M. Rojas Mix), *Découverte et conquête du Nouveau Monde* (J. P. Duviols), *L'Amérique latine dans la bande dessinée* (M. Rojas Mix), sin contar, claro está, con el uso muy extendido de los discos y los casetes.

Como se aprecia y para sintetizar, la imagen pedagógica de América ha hecho un esfuerzo considerable por diversificarse, para ajustarse más a la realidad y a la actualidad, para salir de los clichés y tener en cuenta las evoluciones más recientes, como lo testimonia por lo demás una iconografía más actual y moderna. Nosotros queremos como prueba el manual *Sol y sombra*, del curso terminal, finalizado en abril de 1983, que habla de las guerras de las Malvinas, mientras que *Tiempos Nuevos* (mayo de 1984) incluye los textos sobre el retorno de la democracia en Argentina o los problemas generados en el Perú por la guerrilla de Sendero Luminoso.

En el curso de estos cuarenta últimos años, es indiscutible que la imagen pedagógica de América en los manuales de español en Francia ha sufrido una evolución positiva. Luego de consolidarse, se ha vuelto cada vez más precisa y actual, es decir, viva. Ella se esfuerza hoy por "ajustarse" a una realidad en sí mis-

ma diversa y frente a muchos aspectos en plena mutación.

Si bien este esfuerzo no es aislado en la sociedad francesa de nuestra época, una pregunta se plantea, sin embargo, para el porvenir: ¿cuál será el resultado? En otros términos, el manual -y la clase- de español que no toca más que a una reducida parte de los alumnos (solamente 15% del personal de la enseñanza secundaria) lograrán modificar con profundidad las imágenes globalizantes y míticas que en muchos aspectos prevalecen en nuestro país cuando se trata de la América española. A. Bryce Echenique escribía a propósito de un reportaje fotográfico aparecido en un gran revista francesa: «El mercado (del lugar) común latinoamericano ya es una realidad: en el mercado...». ¿No lo es de otra manera cuando en nuestros días se ve de manera regular en la televisión la propaganda de una gran marca de café que alaba sus productos colombianos sobre las imágenes de Machu Pichu, del lago Titicaca y los indígenas del Ecuador?

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS\*

AUBRUN, C. V. y LARRIEU, R. (1965). *Nuevos Mundos*.

\_\_\_\_\_ (1966). *Lo hispánico*.

BOUSSAGNOL, G. (1953). *Cours d'espagnol*. 3 vols. Masson.

BOUZET, Jean (1954a). *España de ayer*. E. Berlin.

\_\_\_\_\_ (1954b). *España de hoy*. E. Berlin.

DARMANGEAT, P, PUVELAND, C. y DARAN, M. (1968). *L'Espagnol en classes terminales*. Hachette.

DELPY, G. y DENIS, S. (1950). *L'Anthologie de la littérature espagnole*. Hachette.

DELPY, J. Y DARMANGEAT, E *L'Amérique espagnole par les textes*. Hachette.

DUVIOLS, J. P (1975). *Sol y sombra*. Bordas.

DUVIOLS, M. y VILLÉGIÉ, J. (1950). *Tras el Pirineo*. Haitter.

\* N del T. Se presentan de acuerdo con los datos del original.

- LACOSTE, M. y URRUTIA, L. (1967). *La Vellorita*. E. Berlin.
- MARTÍN, J., HEUGAS, E y JULIEN, Ch. (1959). *Vida hispánica*. Hachette.
- MARTÍN, J. y JULENE, Ch. (1964). *Tierras hispánicas*. Hachette.
- MERCIER, A. *Pueblo*. Armand Collin.
- NOUHAUD, D. (1984). *Lengua y vida*. Hachette.
- REBERSAT, J. y MERCIER, A. (1964). *Siglo veinte*. A Colin.
- SEGUIN, R. (1961). *Gran vía*. Privat.
- TESTAS, J. y ZONANA, G. (1960). "Vamos a España". Vol. 1. En : *España*. Masson.
- URRUTIA, L. y LACOSTE, M. *Tras el Pirineo II. Por España y América*.
- VILLÉGIER, J. y DUVIOLS, E "Paso a paso". Vol. 1. En : *Por el mundo hispánico*.
- VILLÉGIER, J. y MOLINA, F. (1969). *Por el mundo hispánico*. Vol. 5. Hatier.
- VILLÉGIER, J. y MOLLO, C. (1984). *Tiempos nuevos*. Hatier.
- VILLÉGIER, J., MOLINA, F. y MOLLO, C. (1976). *Palabra viva*. Hatier.